

# Congreso SIETAR

24 de setiembre de 2015

## Graciela Bar de Jones Co-Directora de BabelPsi

Agradezco a los organizadores de este congreso el haberme invitado y haber aceptado luego mi propuesta. Este congreso me permite tener contacto con profesionales a los que de otro modo yo no podría conocer, ni por los que podría darme a conocer, así que gracias nuevamente.

Recuerdo ahora algo que suele mencionar mi marido, el Dr. Alberto Jones, quien dirige junto conmigo BabelPsi

Una aborígen australiana, mujer Ganguru, Lilla Watson, le dijo a una misionera educadora "Si viniste aquí para ayudarme estas perdiendo tu tiempo. Pero si viniste porque tu liberación está ligada a la mía entonces trabajemos juntos" Pueden encontrar fácilmente estas referencias en Google.

Por lo que mi ilusión es que Uds. y yo salgamos algo cambiados de este encuentro.

Creo que este congreso no sólo habla sobre la diversidad cultural sino que nos sumerge en ella a cada uno de los que estamos aquí.

Quiero decir que cada uno de nosotros, en este momento, está viviendo la interculturalidad.

Los seres humanos que participamos aquí tenemos perspectivas diferentes para enfocar fenómenos humanos, determinadas tal vez por nuestra personalidad, nuestras circunstancias y nuestros contextos que nos llevaron a elegir distintas profesiones y disciplinas.

El contacto con culturas diferentes a la propia ha sido desde todos los tiempos un motor necesario para el crecimiento, la apertura y el desarrollo.

No sólo nuestra nacionalidad, nuestro idioma, nuestras raíces conforman nuestra cultura, también nuestra profesión forma parte de la misma, su jerga, sus expresiones, sus ámbitos.

Cuando compartimos espacios con personas de nuestro país, nuestro idioma, nuestro lenguaje profesional, nuestra religión nos sentimos inmediatamente en una zona de confort con lo familiar y en algún punto de ilusión. Pensamos que vamos a coincidir, a estar de acuerdo, aún sin conocernos.

Pero tenemos prejuicios y a priori con las personas de culturas distintas a las nuestras, en este caso al revés, suponiendo, desde antes de conocernos, que no vamos a lograr entendernos o estar de acuerdo (lo que no tendría que ser lo mismo).

Para que Uds. se ubiquen en lo que quiero transmitir lo familiar tranquiliza y es lo que tratamos siempre de reencontrar cuanto antes cuando llegamos a otro lugar. Lo que no nos es familiar puede generar la sensación desagradable e intranquilizadora de algo siniestro.

En BabelPsi, organización internacional interdisciplinaria investigamos las distintas particularidades de las experiencias de expatriación, migración, experiencias interculturales, intercambios estudiantiles.

Contamos con una Comunidad de Práctica que tiene miembros de distintas profesiones y disciplinas interesados en estos fenómenos de la Diversidad Cultural. Nos definimos como interdisciplinarios pero el ejercicio de

la interdisciplina es muy difícil .

Es algo así como un ejercicio de diversidad cultural científica, en las reuniones científicas que realizamos una vez al mes en Buenos Aires y simultáneamente por Internet para los miembros que no están aquí y en los Proyectos de Investigación que llevamos adelante.

Durante este congreso estamos ante el desafío de generar puntos de encuentro entre nosotros, el mismo desafío que encontramos en BabelPsi cotidianamente, entre los profesionales, los que somos psicoterapeutas con nuestros pacientes a los que atendemos en distintos idiomas según necesidad.

Hay un riesgo en asistir a exposiciones teóricas que dejan conocimiento pero no logran generar ningún cambio. Lo ideal sería que al salir de este Congreso estemos diferentes a como entramos. Pero los conocimientos teóricos nuevos no son los que nos cambian. Nos informan, aumentan nuestro conocer, nos permiten saber lo que existe en el mundo, lo que hacen otros, lo que es muy importante. Pero lo que verdaderamente nos cambia es el contacto con nuestras vivencias y si posible las de los otros, a lo largo de estas experiencias. Estas son personales, son un fenómeno complejo dentro nuestro, integran nuestro presente y nuestra historia personal, que, de ser reconocidas por cada uno y si además logran ser compartidas, generan algo diferente al conocimiento, es la sabiduría personal y el surgimiento o refuerzo de los vínculos entre quienes comparten..

En la manera de pensar y de trabajar de algunos de los que integramos BabelPsi, insisto, la vivencia tiene un valor central. Integra dentro de su complejidad lo que, de nuestras experiencias actuales nos remite a recuerdos personales, aunque estos no se hagan conscientes. No siempre logramos pensarlas o comprenderlas pero no son cuestiones intelectuales y es muy importante respetarlas y no discutírsela a aquel que las tiene.

En BabelPsi, y esto es otro de los fundamentos de nuestros dispositivos, pensamos que es muy importante tener ámbitos donde poder compartirlas y estar acompañado y acompañando, aún cuando no se las entienda.

Si esto existe como posibilidad, y si los ámbitos de trabajo brindan espacios como estos para sus empleados y sus familias, (no obligatorios, sino a disposición para el que quiera aprovecharlo) podemos decir que se introduce salud mental y que esto va a derivar en un mayor rendimiento en las tareas correspondientes.

Por lo general, los ámbitos educativos, empresariales, diplomáticos, institucionales o lo que fuera no destinan tiempo a ocuparse de las vivencias que tienen las personas que por allí circulan, las que se esconden detrás de la cara social que todos tenemos (y necesitamos) Este es nuestro planteo central .

Estar atentos a nuestras vivencias en estos días de congreso nos enseña acerca de las vivencias de aquéllos con los que trabajamos en ámbitos interculturales. La diversidad cultural es un tema del que mucho se habla pero es muy difícil atravesarla tolerando lo más auténtico que despierta, ser consciente de ello y no dejarse llevar por reacciones de desconfianza, de miedo, rivalidad, desprecio, juicios de valor, crítica o desautorización, discriminación. En las migraciones, por ej., es común encontrar reacciones de idealización hacia un país y de denigración hacia el otro

En psicoanálisis han sido muy investigadas las reacciones ante lo diferente o aún sin ir tan lejos la reacción ante la alteridad misma en los vínculos más íntimos. Es muy difícil respetar al que piensa diferente, siente diferente , reacciona diferente, es diferente a nosotros. Las similitudes, la posibilidad de identificarnos nos permite comprender, como decimos nosotros empatizar y a la vez tranquiliza. Pero en algún punto, si no nos quedamos sólo con lo más visible, siempre habrá finalmente diferencias y similitudes.

Es muy difícil también pero muy interesante tener en cuenta la hipercomplejidad de los fenómenos humanos y comprender que cada mirada pone el acento en alguna finalmente pequeñísima parte del todo. Aquéllos que son capaces de comprender esto y sobreelevar su perspectiva, de algún modo, del nivel de la pelea por ver quién tiene razón, alcanzan una altura envidiable.

La cultura de cada uno atraviesa todos los estratos de la personalidad al punto que hay veces en que es imposible distinguir cuanto hay de particular en una persona o cuanto de hay de impronta cultural.

Los códigos comunes de referencia de cada cultura suelen ser mudos y solo se destacan ante los cambios. Incluyen los sistemas sociales de representaciones, los mitos, los modos de vida, los modelos educativos y culturales, la religión, las formas de socialización. Abarcan también y muy principalmente las relaciones internas del grupo familiar entre los sexos y las generaciones así como las relaciones externas entre el grupo familiar y el grupo social de pertenencia

La cultura es, desde dentro de cada civilización el conjunto de los dispositivos de representaciones simbólicas, que dispensan sentido e identidad y de este modo son organizadores de la permanencia del conjunto humano, de sus procesos de transmisión y de transformación.

La noción de identidad y su interrelación con los orígenes culturales es una noción fundamental cuando nos ocupamos de los fenómenos psicológicos de los desplazamientos humanos.

Al salir del grupo familiar, los grupos secundarios y los marcos instituidos tienen una importante función de contención y de defensa, forman un continente para la parte más primaria de nuestra identidad. Esta contención nos permite utilizar entonces los aspectos más evolucionados de nuestra personalidad en las áreas de funcionamiento de nuestra vida cotidiana.

Durante la estadía en algún país con cultura muy distinta el contexto grupal no cumple esta función, lo que puede desencadenar regresiones y angustia extremas. La parte más primitiva de la personalidad se ve particularmente puesta en juego en las relaciones interculturales. Si no nos movemos de nuestro medio ambiente original y familiar, es muda, pero si cambiamos de medio cultural comienza a producir efectos por la ausencia de sus formas tradicionales de contención lo que era mudo ahora se vuelve bruscamente notorio o perturbador y exige displacenteramente nuestra atención .

Cuando nos vinculamos con personas de culturas diferentes, si ellos son los que están en grupo y nosotros estamos solos, lo más probable es que tengamos sensaciones de gran discomfort.

El deseo de integrarse a la nueva cultura produce resistencias por el temor de perder la propia, creándose, entre otras cuestiones un conflicto de lealtades. Cada cultura suele también estar, para cada sujeto, altamente cargada afectivamente por la propia historia de las relaciones familiares y transgeneracionales.

La vivencia amenazante de aniquilamiento , al tener supuestamente que renunciar a lo más íntimo, las propias raíces, no necesariamente es consciente, pero es la que impide a menudo la asimilación de la nueva cultura.

El adecuado conocimiento y respeto por la propia cultura y por las propias raíces es una condición para poder incorporar favorablemente lo que otras culturas puedan brindarnos.

La imposibilidad de comunicarnos en un idioma común y único se vive como una situación hiriente y produce mucha ansiedad ligada a la angustia de perder la propia identidad.

Uno puede sentirse perseguido.

Las personas pueden infantilizarse.

Algunos autores dicen que la adaptación solo es posible a costa de distanciarse de uno mismo.

Si se viene con la pareja y esta queda sin su trabajo, aparecen modificaciones muy notorias del vínculo. A veces se polarizan los roles: el que trabaja está cada vez más tomado por su trabajo y el que acompaña, sólo y

muy dependiente, habiendo perdido sus anclajes familiares, amistosos y profesionales, así como culturales. Este tipo de dependencia, de infantilización de la pareja, instala la desconfianza entre ambos, distancia, frialdad.

A veces, las personas que vienen solas, buscan alguien de la cultura local para formar una pareja pero allí aparecen otras dificultades. La regresión emocional del que llega de otro lado instala en el vínculo de pareja la demanda inconsciente, al que es local, de ejercer vínculos parentales.,

Digamos que cada miembro de la pareja puede atravesar su propia crisis pero el que trabaja, aunque está muy exigido está más protegido de vivencias de desamparo.

Hice toda esta introducción para explicarles qué es lo que fundamenta el dispositivo de trabajo que nosotros hemos creado, en BabelPsi, para expatriados, familiares de expatriados, estudiantes extranjeros y todos aquellos que atraviesan algún tipo de experiencia intercultural.

Creemos que las empresas que traen extranjeros y las universidades que traen alumnos o docentes del exterior tendrían que estar mucho más atentos a todos estos fenómenos, silenciosos, que las personas no suelen compartir por vergüenza, y por el sentimiento de fracaso.

Pensamos que todos ellos, también el cuerpo diplomático de los países, enfin, todas las personas que se desplazan de una cultura a la otra, tendrían que ser preparados antes de irse de diversas maneras.

Es fundamental conocer los códigos de la cultura a la que se va a llegar, lo que, dicho sea de paso no siempre sucede llevando a conflictos con los locales que podrían fácilmente haber sido evitados. Pero, en lo que yo quiero insistir, es que es fundamental saber cuáles son las vivencias que se pueden atravesar, qué situaciones habituales de pareja, familiares, de los hijos, según las edades, para no asustarse. A veces jóvenes que vienen al consultorio, que hacen aquí una pasantía, y no pueden parar de llorar, se tranquilizan cuando les aclaro que lo que les sucede es NORMAL y que después profundizaremos para ver que hay de la historia personal en todo esto, pero eso es otro capítulo.

Nosotros, en BabelPsi, pensamos que el crear ámbitos de conversación donde exista el respeto, donde se desarrolle la capacidad de escuchar, donde no se juzgue y donde se vaya instalando un clima que permita compartir lo que a cada uno le sucede, las vivencias que tiene, las sensaciones que le aparecen permite generar solidaridad y simpatía entre los presentes que desarrollan vínculos que favorecen luego cualquier tarea que sea necesario hacer en conjunto. Muchos hablan del trabajo sobre las similitudes y las diferencias. Nosotros proponemos esto mismo tratando de llegar a niveles que solo en conjunto logran hacerse conscientes. E incluimos también, por el efecto altamente tranquilizador que produce, la conveniencia de que en estos espacios se hable en varios idiomas para que cada cual pueda expresarse lo más auténticamente posible en el suyo, con el sentimiento, además, de estar algo así como 'en casa'.

Nuestras reacciones son humanas. Lo más probable, cuando alguien se permite compartir es que otros se reconozcan en esas vivencias y esto inmediatamente alivia, distiende, y despierta simpatía y solidaridad muy importante para sobrellevar mejor las inevitables rivalidades y competencias de los ámbitos laborales o estudiantiles.

Las experiencias interculturales, las expatriaciones, las migraciones, las pasantías de estudiantes en otro país suelen ser experiencias muy enriquecedoras si la persona está en condiciones de disfrutarla. BabelPsi tiene un equipo de psicoterapeutas especializados en estos temas, además de tener la posibilidad de ejercer en distintos idiomas. Lamentablemente, nos encontramos en los consultorios con situaciones muy difíciles que las personas no cuentan a su alrededor por sentimientos de vergüenza, de temor a perder el trabajo o las posibilidades futuras en la universidad por ej. Son muchos los chicos que al estar lejos de casa abusan del alcohol, de las drogas y viven experiencias sexuales riesgosas. Y no es infrecuente que tengan alguna crisis psicológica que requiera atención urgente.

Por eso me alegra mucho poder intercambiar con todos ustedes y contarles lo que nosotros sabemos que pasa en las casas, en las parejas, en las familias, detrás de la cara social que todos tenemos y necesitamos por

otra parte para desempeñarnos. Pero el temor a compartir los costados difíciles lleva, en un porcentaje importante, hasta el fracaso del proyecto emprendido.

Muchos, de distintas culturas, hemos crecido con el lema "los trapitos sucios se lavan sólo en casa"

Quiero hablarles de un método de trabajo, que tenemos en BabelPsi, para coordinar estos ámbitos grupales.

Aquí en la Argentina, el profesor Dr. Jorge Garcia Badaracco, brillante médico psiquiatra y psicoanalista creó hace más de 50 años, el denominado hoy en día Psicoanálisis Multifamiliar. El lo creó para el abordaje de la patología mental severa pero hoy es un maravilloso instrumento de trabajo socialmente útil en cualquier circunstancia donde se pueda favorecer la conversación respetuosa, atenta a cada uno, donde no se juzga, donde se comparte lo más genuino de cada ser humano si es que el que está lo desea, despertando resonancias, y alivio.

El psicoanálisis multifamiliar, además de introducir una nueva manera de pensar permite instalar dispositivos en los que se puede llegar a mucha gente a la vez, despierta oleadas de simpatía entre personas que ni siquiera se conocen por fuera y produce cambios de una dimensión que no logra ser alcanzada por ningún otro dispositivo.

Muchos de Uds. trabajan con las personas que se desempeñan en ámbitos interculturales para mejorar sus intercambios. Nosotros pensamos que es muy importante que las familias de esas personas participen de estos grupos de conversación. La pareja, o amigos, la esposa, los hijos, por ej. de los expatriados que cambian de lugar cada 3 o 4 años.

El marco de trabajo es abierto, de hecho si Uds. quieren pueden venir a nuestras reuniones. No es obligatorio venir a las reuniones. No es obligatorio hablar. Se puede venir solo o acompañado por quien uno quiera. Y cada vez con quien uno quiera. Cada persona que quiere hablar levanta la mano para no superponerse a otros, y el equipo que coordina da la palabra cuando lo considera conveniente. Se sugiere no hablar de aquellos que hablaron sino de cómo ha resonado en cada uno de nosotros lo que algún otro ha dicho.

El equipo de coordinación debiera estar formado en este modo de coordinación. Conviene que haya algún profesional de la salud mental pero los otros integrantes del equipo pueden ser de cualquier disciplina.

Una joven mujer europea, al tiempo de llegar al país, comenzó a venir a nuestros encuentros. Los comienzos aquí le eran muy difíciles estaba muy sola. Su terapeuta, un miembro de nuestro equipo, la invitó a venir a estas reuniones.

Dicho sea de paso, es muy frecuente la soledad más íntima, oculta bajo las reuniones sociales y de trabajo múltiples.

Estas reuniones ayudan a salir de la soledad, del sentimiento de aislamiento. Es como estar en familia, en una buena familia, que se lleva bien o mal, pero donde se aprende a contar unos con otros.

Volviendo a esta joven mujer, después de comenzar a venir, soñó que estaba huyendo de una revolución y llegaba a una casa, vieja donde estaba sola y tenía frío. Venía su terapeuta y la cubría con una manta, que la tranquilizaba y la abrigaba. Hemos comprendido en su momento que este era el efecto causado por su participación, ahora, en estas reuniones.

Una pasante universitaria, luego de haber asistido a nuestra reunión, dijo que había dormido finalmente muy bien y que había soñado que era acunada en un moisés. Como les decía antes, es común la infantilización al llegar a un país extranjero. Nos sentimos como si tuviésemos que empezar todo de cero. Y este ámbito tranquiliza la sensación de desamparo.

Para nuestra sorpresa muchos de los jóvenes que participan en nuestros grupos nos dicen que se han ido de su país huyendo del clima familiar. No lo sabían en un comienzo, se fueron con argumentos, pasantía, expatriación, tango, amor.... descubren en nuestros grupos que había cosas de la vida familiar de origen que querían

modificar, no sabían cómo, y se fueron.

La tarea que hacen con nosotros va mejorando sus vínculos en la familia actual, si la tienen y también sus vínculos con la familia de origen, aunque estén lejos.

Les voy a leer un fragmento del testimonio de una pasante, que pueden encontrar con nombre y apellido en nuestro sitio, [babelpsi.com](http://babelpsi.com) en el sector de pasantías.

“En el marco de la pasantía, asistí a los encuentros Multi Interculturales de BabelPsi, que se basan en los lineamientos del psicoanálisis multifamiliar, técnica creada por el Dr. García Badaracco y que me ayudaron muchísimo porque me relacioné con personas que venían de otros países y estaban atravesando situaciones similares a las mías.

En este lugar, logré reflexionar sobre muchas cosas de mi historia y mi personalidad. Con ellos, pude hablar en total confianza, sobre la experiencia migratoria y sobre lo que nos pasa a los extranjeros cuando estamos al otro lado del mundo. Tuve la suerte de participar en grupos en los que había una solidaridad y un respeto por el otro que pocas veces había visto. En Argentina me relacioné con personas muy diferentes a mí, pero con las que me sentí en familia.”

Hay un trabajo de este Profesor, el Dr. Jorge Garcia Badaracco que se llamó “Sobre la mente cerrada”

El plantea que anular el acceso al mundo vivencial lleva a que las mentes estén cerradas para escuchar y aprender. Y si es así no se crea un clima adecuado de intercambio creativo, autenticidad, respeto.